

La pieza del mes. 30 de noviembre de 2024

Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo

LA *JAMSA* O “MANO DE FÁTIMA” EN AL-ANDALUS.
Dr^a Maribel Fierro. Instituto de Lenguas y Culturas del
Mediterráneo. CSIC



INTRODUCCIÓN

La mano ha tenido desde épocas prehistóricas una presencia destacada en las creencias y en las representaciones artísticas de los seres humanos, como se puede comprobar en las pinturas rupestres conservadas. De ello es buena muestra la 'Cueva de las Manos' en la Patagonia argentina (figura 1).



Fig. 1. Detalle de las pinturas rupestres de la "Cueva de las manos" Patagonia argentina. <https://whc.unesco.org/es/list/936>

Se ha interpretado este fenómeno como la búsqueda de protección frente a los peligros que amenazan al hombre. En la cuenca del Mediterráneo, la creencia en el aojamiento o mal de ojo ha estado muy difundida y una de las formas de protegerse frente a sus consecuencias (enfermedad, muerte, pérdida de bienes o de afectos) ha sido mediante el recurso a una mano protectora (en términos antropológicos, apotropaica) utilizada como amuleto o talismán (García Avilés 1991). Esta podía adoptar varias formas: pintada o impresa en las paredes de una casa, esculpida para ser colgada, utilizada en joyas u objetos hechos de distintos metales y materiales, incluso dando su forma a panes (Narducci 1941; Silva Santa-Cruz 2013; von Kemnitz 2023).

La mano ha sido utilizada también como símbolo del poder de la divinidad. Así se refleja, por ejemplo, en varias de las representaciones de la diosa Tanit, cuyo culto asociado a la fertilidad, la sexualidad y la guerra prevaleció en Cartago, dejando huella en épocas posteriores (figura 2). Junto a la figura de la diosa aparece a menudo una mano, bien exenta bien con antebrazo. En general, se tiende a considerar que existe una relación entre este precedente de época cartaginesa y la poderosa presencia de la mano en las

creencias y prácticas de las poblaciones indígenas norteafricanas a las que se denomina como beréberes o, más recientemente, amazigh (Gonen 1994; Suleman 2015).



Fig. 2. Estela cartaginesa con representación de la diosa Tanit. British Museum

La jamsa o "mano de Fátima"

En el Occidente islámico medieval (Norte de África, Sicilia y al-Andalus) se documentan amuletos con forma de mano desde, por lo menos, el s. XII, costumbre que ha llegado hasta nuestros días en los territorios que siguen teniendo población musulmana. A esa mano apotropaica se la denomina *jamsa*, del árabe 'cinco', haciendo pues referencia al número de los dedos (Westermarck 1926: 445-58). A la hora de justificar su uso por musulmanes, se esgrime que el número cinco es el de las cinco oraciones diarias que tienen que hacer los creyentes, que cinco son los preceptos del islam (profesión de fe, oración, limosna, ayuno y peregrinación) y que cinco son los miembros de la 'casa del Profeta' (*ahl al-bayt*), a saber, el Profeta Muhammad, su hija Fátima casada con su primo, Ali y madre de sus dos nietos Hasan y Husayn. Otra razón es que la forma de la mano abierta refleja o evoca el nombre de Dios,

Allāh en árabe: el meñique corresponde a la *alif*, el anular a la primera *lam*, el medio y el índice al segundo *lam*, que es doble, y el pulgar (a menudo engrosado) a la letra *hā'* (figura 3).



Fig. 3. El nombre de Allāh y la mano de Fátima

La denominación 'mano de Fátima' no está en cambio atestiguada entre los musulmanes, siendo de reciente uso. Se considera que tuvo su origen en época colonial y parece que responde a que los militares franceses solían llamar 'Fátima' de manera indistinta a las mujeres musulmanas y, dado que entre estas era frecuente el uso de amuletos con forma de mano, de ahí surgió la expresión 'mano de Fátima'. Hay quien ha propuesto que la mano como amuleto y/o como signo de poder debió de popularizarse a raíz del establecimiento del califato fatimí en el actual Túnez en el s. X, siendo este el origen de la 'mano de Fátima', pero no hay evidencia alguna al respecto. La representación de una mano con antebrazo en un plato de cerámica para la que se ha propuesto una datación en época fatimí (Ettinghausen 1954) debe ser fechada en una época posterior y localizarse en un contexto andalusí. En cualquier caso, en las creencias populares modernas es frecuente asociar la mano a la figura de Fátima, la hija del Profeta, y ello tanto en contexto sunní como shi'í. Se dice que en una de las batallas del Profeta, al carecer los combatientes musulmanes de bandera, Fátima imprimió su mano en su velo para que les sirviera de estandarte; también que puso su mano sobre el cuerpo de su marido y éste salió ileso del combate gracias a su poder protector. En otro cuento popular, al llegar su marido a casa con una concubina, Fátima se vio tan afectada que metió la mano en lo que estaba cocinando sin notar el dolor: se promueve de esta forma la figura de la hija del Profeta como símbolo de paciencia y leal-

tad y como modelo a imitar por las mujeres (Apostolos-Cappadona 2005).

Presencia en al-Andalus y tras la conquista cristiana

Es a partir del s. XII, durante el imperio almohade, cuando la *jamsa* empieza a proliferar por el Occidente islámico representada en distintos tipos de soporte y con distintas formas. Las dos formas principales son las que aparecen en el fragmento de bacín conservado en el Museo Arqueológico Municipal de Jerez.

Como mano exenta, aparece en colgantes y anillos hechos con distintos metales, también de hueso y madera (Hildburgh 1955; <https://wearenumismatics.com/amuletos-de-al-andalus/>; Labarta 2017, 186, 221). Las fuentes cristianas confirman el amplio uso de estos amuletos por parte de la población mudéjar y morisca, especialmente entre niños y mujeres, hasta el punto de que una comisión episcopal convocada por el emperador Carlos V en 1526 en Granada prohibió que se siguiesen empleando y ordenó su sustitución por cruces o medallas con efigies de personajes sagrados. Aun así, ese uso no fue ajeno a los cristianos, como muestra un collar de factura nazarí conservado en el Metropolitan Museum of Art (Nueva York) que incluye entre sus piezas unas con forma de mano y en el que aparece la inscripción "Ave Maria Gracia Plena" (<https://www.metmuseum.org/art/collection/search/464044>).

Un uso especialmente interesante de la mano exenta es su inclusión en banderas como en la llamada 'bandera de Cantoria' relacionada con la revuelta morisca en Arboleas (1569). En fechas posteriores, la mano estuvo presente en la bandera de Argelia en época del emir 'Abd al-Qādir (1832-1847) (von Kemnitz 2023: 86-100) (figura 4).

Como mano con antebrazo, la tenemos documentada no solo en soporte cerámico, sino también como elemento arquitectónico en la Puerta de la Justicia de la Alhambra (Salameh 2000) (figura 5). Aparece a veces junto con figuras de pájaro como es el caso de la encontrada en la casa andalusí de la Calle Cardenal Cisneros, 12 en Toledo (figura 6), así como en un ataífor encontrado en

Alarcos (Retuerce Velasco y de Juan García 1999).

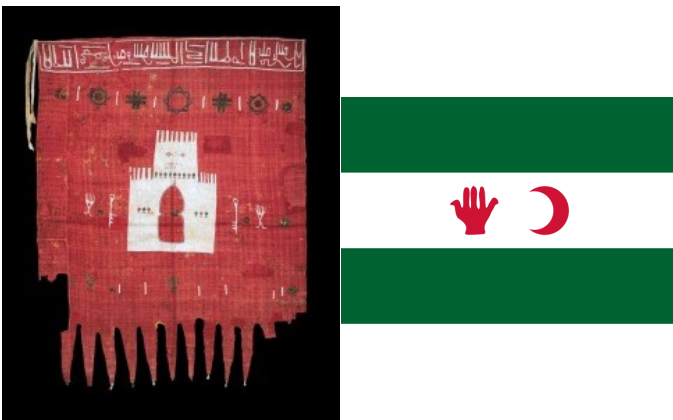


Fig. 4. https://www.regmurcia.com/servlet/s.S1?sit=c,371,m,3871&r=ReP-30844-DETALLE_REPORTAJESABUELO.



Fig. 6. /Decoración en una casa toledana.
<https://arribasarquitectura.com/porfoliorehabilitacion-y-puesta-en-valor-de-casa-islamica-de-cardenal-cisneros-toledo/>

Valoración final

La *jamsa* como adorno femenino ha tenido un impacto global más allá del Occidente islámico premoderno, estando presente hoy en día por doquier, por ejemplo, en las tiendas que rodean el santuario de Nuestra Señora de Fátima en Portugal.



Fig. 7. Alrededores del santuario de la Virgen de Fátima, Portugal. (fotografía de la autora)



Fig. 5. Puerta de la Justicia. Alhambra de Granada

Aunque disponemos de valiosos estudios que se interrogan sobre su origen, su uso y su simbología, todavía quedan muchas preguntas por contestar. En relación con la pieza que nos ocupa - pieza que se puede relacionar con otras que se han encontrado en otras partes de al-Andalus (Khawli 1994; Reklaityte 2013-2014) - ¿por qué se difunde en época almohade? ¿fue promocionado su uso por los califas? ¿con qué fines? Espero poder dar respuesta a estas preguntas en un futuro próximo, dentro de una investigación que se inició gracias al impacto que me causó la magnífica pieza del Museo Arqueológico Municipal de Jerez.

Maribel Fierro

Descripción

Bacín con decoración estampillada en bandas alternas; una con la “mano de Fátima” y otra banda con la mano pero con el antebrazo

Materia

Cerámica vidriada.

Dimensiones

Altura; 23 cm. Anchura máxima; 21 cm.

Procedencia

Ronda del Caracol. Jerez de la Frontera. Cádiz. Fecha de ingreso 10-07-1999.

**Bibliografía**

- Amuletos de al-Andalus <https://wearenumismatics.com/amuletos-de-al-andalus/>
- Apostolos-Cappadona, Diane (2005): “Discerning the Hand-of-Fatima. An Iconological Investigation of the Role of Gender in Religious Art”, en Sonbol, Amira El-Azhary (ed.), *Beyond the Exotic: Women’s Histories in Islamic Societies*, Nueva York: Syracuse University Press, 2005, 347-361.
- Ettinghausen, Richard (1954): “Notes on the lusterware of Spain”, *Ars Orientalis* 1, 133-56.
- García Avilés, Alejandro (1991): “Religiosidad popular y pensamiento mágico en algunos ritos del sudeste español. Notas sobre el mal de ojo en la Edad Media”, *Verdolay. Revista del Museo de Murcia* 3 (1991), 125-139. www.murciaturistica.es/webs/museos/publicaciones/PUBLICACION_es_10177.pdf
- Gonen, Rivka (1994): “The Open Hand: on the North African hamsa and its sources”, *Israel Museum Journal* 12, 47-56.
- Hildburgh, Walter Leo (1955): “Images of the Human Hand as Amulets in Spain”, *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 18, n° 1-2, 67-89.
- Kemnitz, Eva-Maria von (2023), *The Hand of Fatima. The Khamsa in the Arabic-Islamic world*, edited, reviewed and finalised by Amina Inloes, Leiden: Brill.
- Khawli, A. (1994): “A mão de Fátima e a sua representação na arte hispano-muçulmana. Cerâmica estampilhada de Mértola”, en J. M. Campos Carrasco, J. A. Pérez Macías, F. Gómez (eds.), *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana. Encuentro Internacional de Arqueología del sudoeste*, Huelva: Universidad, 606-618.
- Labarta, Ana (con la colaboración de Carmen Barceló) (2017): *Anillos de la Península Ibérica. 711-1611*, Valencia: Editorial Angeles Carrillo Baeza.
- Narducci, G. (1941): “La mano di Fatima e il numero cinque nelle credenze nordafricane in genere e libiche in particolare”, *Rassegna Sociale dell’Africa Italiana* 4, n° 12, 1027-1035.
- Reklaityte, Ieva (2013-2014): “Dos fragmentos cerámicos con la representación de la «mano de Fátima» del yacimiento de Ategua (Córdoba)”, *Saldvie* 13-14, 189-197.
- Retuerce Velasco, Manuel y Antonio de Juan García (1999): “La cerámica almohade en verde y manganeso de la meseta”, *Arqueología y Territorio Medieval* 6 (1999), 241-60.
- Salameh, I. M. O. (2000): “Bāb al-Šarī’a”, en J. Oliveira (ed.), *Arqueologia da Idade Média da Península Ibérica, Actas do 3º Congresso de Aqueologia Peninsular*, Vol. VII, Porto: ADECAP, 2000, 319-347.
- Silva Santa-Cruz, Noelia (2013): “La mano de Fátima”, *Revista Digital de Iconografía Medieval* V, n°10 (2013), 17-25.
- Suleman, Fahmida (2015): “The Hand of Fatima: in search of its origins and significance”, en F. Suleman (ed.), *People of the Prophet’s House. Artistic and Ritual Expressions of Shi’i Islam*, London: Azimuth Editions in association with the Institute of Ismaili Studies in collaboration with the British Museum’s Department of the Middle East, 173-187.
- Westermarck, E. and E. Alexander (1926), *Ritual and belief in Morocco*, 2 vols., London, capítulo The Evil Eye, 445-58.